Mi candidatura nace desde la convicción de que la inclusión debe ser una realidad concreta en nuestros jardines infantiles y no solo un principio declarado. Quienes trabajamos día a día con niñas y niños conocemos de primera fuente las necesidades, desafíos y oportunidades que existen para construir espacios verdaderamente inclusivos.

Considero fundamental que las voces de las y los asistentes de jardín sean escuchadas y consideradas en la toma de decisiones. Somos quienes acompañamos diariamente los procesos educativos, observamos las necesidades de los niños y niñas y colaboramos activamente con las familias y equipos pedagógicos.

Uno de los principales desafíos que enfrentamos es que el fortalecimiento de la inclusión muchas veces se ve limitado por la falta de apoyo especializado y acompañamiento externo que permita abordar adecuadamente las diversas necesidades presentes en los jardines. Esto genera que los equipos deban responder con recursos insuficientes frente a situaciones cada vez más complejas.

Por ello, mi compromiso es promover una inclusión efectiva, impulsando mayores apoyos técnicos para los establecimientos, fortaleciendo las capacidades de los equipos educativos y visibilizando las necesidades reales de quienes trabajamos en primera línea con la infancia. Asimismo, buscaré generar espacios permanentes de diálogo y participación, donde las experiencias y propuestas de las y los trabajadores sean consideradas para la construcción de políticas y acciones que respondan a la realidad de nuestros jardines.

Creo firmemente que una educación parvularia más inclusiva, equitativa y de calidad solo es posible cuando se escucha a quienes la hacen posible día a día.